

# PALEOLÍTICO SUPERIOR FINAL EN LEGINPEA (ETXAURI, NAVARRA). UN YACIMIENTO AL AIRE LIBRE

Javier Nuin

## Introducción

Durante los últimos años, se han venido realizando prospecciones en Val de Etxauri (Navarra), localizándose varios yacimientos prehistóricos. De ellos, el que ahora nos ocupa, es el que se ha denominado Leginpea.

Se trata de un yacimiento que ofrece en superficie una riquísima industria lítica que se encuentra en un llano (terrazza de inundación del río Arga) y en fuerte pendiente (transición a la terraza superior), ocupando una extensión de unos 600 m<sup>2</sup>. Se encuentra entre los altos de Legin y Legin Txiki, conocidos asentamientos de la Edad del Hierro. A él se accede desde el kilómetro 12 de la carretera Pamplona-Etxauri, en dirección a los mencionados altos (Lámina 1).

Las condiciones de habitabilidad del Val de Etxauri debieron ser buenas incluso en estaciones o periodos fríos o áridos, debido a la buena orientación de la Sierra de Sarbil (paredes calizas totalmente en la solana) buena disposición del agua, protegido por montañas (Sierra del Perdón) y bien comunicado con la cuenca de Pamplona, amplia superficie entre montañas y atravesada por el río Arga.

La primera noticia que se tuvo de este yacimiento (J. MALUQUER DE MOTES, 1965), hablaba en una escueta nota de «un establecimiento magdaleniense al aire libre en el término de Etxauri». No aportaba ni la localización ni estudio de materiales. Después de esto, el nombre de Etxauri aparecía en algunos artículos hablando de magdaleniense (P. UTRILLA, 1982) o paleolítico terminal (I. BARANDIARÁN, E. VALLESPI, 1980 e I. BARANDIARÁN, 1988), haciendo siempre referencia a la nota de Maluquer de Motes. Este desconocido magdaleniense o Paleolítico Terminal de

Etxauri me motivó para realizar excursiones e intentar localizar el yacimiento. Y así, paseando cerca de los altos de Legin en octubre de 1984, encontré algunos restos de sílex cuyo número aumentó con sucesivas excursiones. En abril de 1989 Jon F. Txoperena y J.M. Pastor, que habían recogido algunos materiales líticos y óseos desde 1982 en Val de Etxauri, me cedieron para su estudio un importante lote de un lugar, entre los términos de Etxauri e Ibero, que se denominaba Leginpea (Lámina 1). Puede comprobar que el que yo localicé en 1984 y este, eran el mismo yacimiento y, probablemente, el mismo del que habló J. Maluquer de Motes.

## 1. Industria lítica

Todos los restos líticos han sido recogidos en superficie y en total son 4.592 que, salvo una veintena, son de sílex de buena calidad.

Para su estudio, se ha dividido en cinco grupos: restos de talla, producto de acondicionamiento de núcleos, núcleos, golpes de buril y útiles retocados<sup>1</sup>.

### 1.1. Restos de talla

Son 3.269 restos, el 71,18% de la industria lítica. Para su estudio se ha dividido en lascas, hojas e indeterminados, subdivididos a su vez por tamaños:

<sup>1</sup> Se han seguido los criterios propuestos por F. BERNALDO DE QUIRÓS y otros: «Proyecto de análisis para las industrias líticas» en *Trabajos de Arqueología*, Madrid 1981.

— Lascas: son 2.348 (71,82% de la talla), entre las que predomina el tamaño medio frente a lasquitas y grandes lascas (78,27, 14,86, 6,85% respectivamente).

— Hojas: son 776 (23,73%) y al igual que en las lascas, predominan las de tamaño medio frente a grandes hojas y hojitas (72,55, 21 y 6,44%).

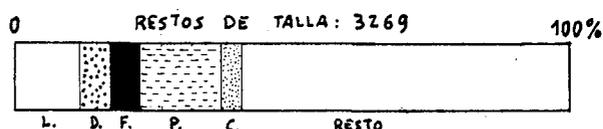
Pero de todos los restos de talla, tan sólo 860, el 26,3%, son medibles y confirman la tendencia de la talla al predominio de las lascas y de los tamaños medios:

- lascas 71,82%, hojas 23,73%.
- de tamaño medio 76,85%, pequeño 12,77% y grande 10,37%.

Por otro lado, hay 145 restos indeterminados, no clasificable. Supone el 4,43%.

Para las 2.048 fracturas, se ha determinado tres causas: flexiones (380 casos, el 18,55%), percusiones (107, 5,22%) y térmicas (90, 4,39%), siendo pues 577 fracturas determinadas (28,17%) frente a 1.471 indeterminadas (71%). La mayor parte de fracturas determinadas que pudieran ser intencionadas (flexiones y percusiones), se dan en hojas (7,55%) ligeramente superior a las lascas (7,34%), dominando además, los fragmentos de tipo proximal y medial frente a los distales.

Hay 1.359 talones, el 41,57% de la talla, predominando, en orden decreciente, puntiformes (14,83%), lisos (11,65%), diedros (5,35%), facetados (5,23%), corticales (3,94%) y rotos (0,58%). La presencia mayoritaria de puntiformes es lo más destacable, aunque mantiene cierto equilibrio con los lisos y, más lejos, también en equilibrio, el resto de los talones.



En cuanto a la presencia de córtex, señalar el predominio de talla no cortical o de 3.º orden con 2.300 elementos (70%). Con córtex hay 608, siendo 53 de 1.º orden (1,62%) y 555 de 2.º (16,97%).

### 1.2. Productos de acondicionamiento

Dentro de este apartado están todos los productos de acondicionamiento de los núcleos durante el proceso de talla. Son en total 117, el 2,25% de la industria lítica, divididos en cuatro grupos: 84 aristas de núcleo, 17 tabletas, 11 flancos y 5 indeterminados.

En su totalidad en sílex, 10 tienen córtex, hay 72 fracturas (el 63,88% son determinadas) y 51 talones puntiformes y facetados principalmente (el puntiforme solo entre las aristas y el facetado entre tabletas).

### 1.3. Núcleos

Son 193, el 4,20% de la industria lítica.

De estos, 66 son piramidales con 1 ó 2 planos de percusión, de los que se han extraído tanto lascas como hojas. 89 son prismáticos, generalmente con 2 planos de percusión. 31 de formas más o menos globulosas con 2 o más planos de percusión, generalmente de lascas. Hay 2 bipiramidales y otro grupo de 2 núcleos sobre lascas, en los que hay una diferencia de pátinas (la pátina de las lascas es más antigua y rodada que la de las extracciones del núcleo). Finalmente hay 3 núcleos de gran tamaño que, sin agotar, han sido reutilizados como percutores.

En general son de reducido tamaño y algunos han sido totalmente agotados, aunque los hay de buen tamaño. Al ser el sílex una materia prima traída de fuera del Val de Etxauri (Probablemente de Urbasa, al NO.) se aprovecha al máximo los nódulos hasta agotar algunos.

### 1.4. Golpes de buril

Son 47, el 1,02% de la industria. Predomina el golpe de buril de reavivado o segunda extracción GB2, siendo el 59,57%, seguido de los golpes de buril retocados GBr. La relación entre primarios (GB1) y reavivados (GB2) con simples (GB) y retocados (GBr), es la siguiente<sup>2</sup>:

	GB	GBr	Totales
GB1	7 (14,89%)	12 (25,53%)	19 (40,42%)
GB2	21 (44,68%)	7 (14,89%)	28 (59,57%)
	28 (59,57%)	19 (40,42%)	47 (100,00%)

Se contabilizan 25 talones, predominando los lisos (40%), seguido de puntiformes y facetados (24 y 20% respectivamente).

<sup>2</sup> Siguiendo los esquemas de J. FERNÁNDEZ en «Propuesta para un estudio analítico de los golpes de buril: el caso del Magdaleniense final de Santimamiñe», en *Zephyrus* XXXIV-XXXV, Salamanca 1982.

En cuanto a las secciones transversales, dominan claramente las triangulares (40,42%), seguidas de cuadrangulares (25,53%), trapezoidales (19,14%) sobre todo entre el tipo GB2 y, finalmente las aplanadas (14,87%).

Las secciones longitudinales son de tipo curvilíneo en su mayoría (55,31%) seguido de rectilíneas y helicoidales (34,04% y 10,63%).

### 1.5. Útiles retocados

Se han contabilizado 966 útiles, lo que supone un 21,03% de la industria lítica. En términos absolutos es una de las industrias con útiles retocados más abundantes de los Pirineos Occidentales. Se ha utilizado la lista tipológica propuesta por Sonneville-Bordes y Perrot<sup>3</sup> (1954), por ser la más utilizada en otros yacimientos cercanos a Leginpea, aunque en otro estudio más detallado, se complementará esa lista con otros sistemas de análisis. Y así, la lista es la siguiente:

Tipo	nº piezas	%	% acumulado
1. raspador simple	37	3,83	3,83
2. raspador atípico	1	0,10	3,93
3. raspador doble	1	0,10	4,03
4. raspador ojival	2	0,20	4,23
5. raspador sobre hoja ret.	12	1,24	5,47
7. raspador en abanico	5	0,51	5,98
8. raspador sobre lasca	8	0,82	6,80
9. raspador circular	3	0,31	7,11
10. raspador unguiforme	3	0,31	7,42
11. raspador carenado	14	1,44	8,86
13. raspador hocico espeso	2	0,20	9,06
14. raspador hocico plano	8	0,82	9,88
15. raspador nucleiforme	11	1,13	11,01
17. raspador-buril	11	1,13	12,14
19. buril-hoja truncada	4	0,41	12,55
22. perforador-buril	2	0,20	12,75
23. perforador	15	1,55	14,30
27. buril diedro recto	23	2,38	16,68
28. buril diedro desviado	28	2,89	19,57
29. buril diedro de ángulo	22	2,27	21,84
30. buril diedro sobre rotura	55	5,69	27,53
31. buril diedro múltiple	12	1,24	28,88
34. buril sobre trunc. recta	8	0,82	29,70
35. buril sobre trunc. oblicua	14	1,44	31,14
36. buril sobre trunc. cónc.	9	0,93	32,07
37. buril sobre trunc. conv.	10	1,03	33,10

38. buril transversal ret. lat.	3	0,31	33,41
39. buril transversal sob. muesca	1	0,10	33,51
40. buril múltiple sob. trunc.	2	0,20	33,71
41. buril múltiple mixto	13	1,34	35,04
43. buril nucleiforme	5	0,51	35,55
44. buril plano	8	0,82	36,37
48. punta de «la Gravette»	3	0,31	36,68
49. pieza gibosa borde abat.	1	0,10	36,78
55. punta pedunculada	4	0,41	37,19
57. pieza de muesca	32	3,31	40,60
58. hoja de borde abatido total	34	3,51	44,01
59. hoja de borde abatido parcial	13	1,34	45,35
60. hoja de truncadura recta	18	1,86	47,21
61. hoja de truncadura oblicua	28	2,89	50,10
62. hoja de truncadura cóncava	13	1,34	51,44
63. Hoja de truncadura convexa	15	1,55	52,99
64. Hoja bitruncada	11	1,13	54,24
65. hoja ret. continuo 1 borde	45	4,65	58,89
66. hoja ret. continuo 2 bordes	26	2,69	61,58
68. hoja estrangulada	1	0,10	61,68
69. punta de cara plana	1	0,10	61,78
70. hoja de base cóncava	1	0,10	61,88
72. punta de muesca solutrense	1	0,10	61,98
74. pieza de escotadura	33	3,41	65,39
75. pieza denticulada	64	6,62	72,01
76. pieza ecaille	4	0,41	72,42
77. raedera	43	4,45	76,87
78. raclette	12	1,24	78,11
79. triángulo	1	0,10	78,21
82. rombo	2	0,20	78,41
83. segmento de círculo	6	0,62	79,03
84. hojita truncada	33	3,41	82,44
85. hojita de dorso	61	6,31	88,75
86. hojita de dorso truncado	10	1,03	89,78
87. hojita de dorso denticulado	7	0,72	90,50
88. hojita denticulada	23	2,38	92,88
89. hojita de escotadura	27	2,79	95,67
90. hojita de retoque inverso	13	1,34	97,01
91. punta aziliense	2	0,20	97,21
92. diversos	26	2,79	100,00
TOTAL	966	100,00	100,00

<sup>3</sup> «Lexique typologique du paleolithique superieur, outillage lithique», B.S.P.F. 51.

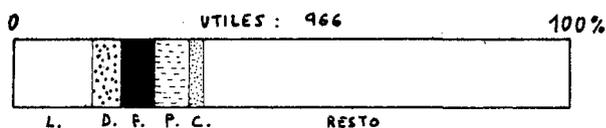
Prácticamente, salvo dos casos (uno en caliza y otro en cuarcita), la materia prima es un sílex de muy

buena calidad, procedente de nódulos de formación continental, no habiéndose detectado ningún útil en sílex lacustre.

El soporte de estos útiles es en su mayoría sobre hoja, dándose 633 casos, que suponen el 65,52% de la industria retocada. Sobre lasca hay 302, el 31,26%. Más lejos se encontrarían otros soportes como los núcleos (21 que son el 2,17%), flancos de núcleo (0,20%) y bordes de núcleo (0,10%). Hay además 21 hojas de cresta, pero se encuentran como soporte en hoja.

En cuanto a tamaño, al igual que en los restos de talla, hay una tendencia a utilizar lascas u hojas de tamaño medio: 623 casos, que son el 64,49%, repartidos desigualmente entre hojas y lascas (39,95 y 24,53% respectivamente). El soporte de tamaño grande o pequeño es más restringido siendo de 197 hojitas y lasquitas (20,38%, en su mayoría dentro del utillaje microlítico, exceptuando algunos raspadores sobre lasquita) y 117 de gran tamaño (12,11%, entre raederas y denticulados principalmente). Como es de suponer, el soporte en núcleo se centra entre los raspadores y buriles nucleiformes y alguna pieza ecaïlle. Los útiles sobre soporte fruto de un acondicionamiento del núcleo, se reparten entre varios tipos, principalmente raspadores sobre hoja (hojas de cresta).

Se da presencia de talón en 328 útiles, además de 50 que conservan el bulbo, pero no así el talón, que ha sido suprimido. Estos útiles atalonados son el 33,95%. Son en mayoría lisos, con 135 (13,97%), seguidos de facetados (6,21%), puntiformes (6,10%), diedros (4,96%) y corticales (2,69%).



Los retoques de estos útiles son, principalmente, de cuatro tipos: Abruptos (entre las piezas de borde abatido), simples (entre raspadores y diversas hojas retocadas), buril (entre buriles) y sobreelevado (entre raederas y algunos raspadores). Hay además otros tipos minoritarios; laminares, planos, esquirlados y escale-riformes.

La obtención de índices más característicos, da el siguiente resultado (Lámina 2):

IG	11,07
IB	22,04
IBd	14,49
IBt	4,45
IBdr	65,72
IBtr	20,18

IGA	2,48
GA	2,79
GP	25,87
IM	19,15
Ih	18,01
Is	21,84

Aunque el grupo de raspadores está bien representado, el de buriles lo dobla. Dentro de los buriles, destacan claramente los diedros, muy por encima de los buriles sobre truncadura.

Destaca también la fuerte presencia, ligeramente inferior al índice de buriles, del índice microlítico y de hojitas.

En cuanto al índice de grupos, el perigordense se mantiene fuerte con más de 25 y el auriniense muy escaso, no llegando al 3. Se mantiene fuerte a su vez el índice de sustrato (raederas y denticulados generalmente). Lo más destacado del grupo perigordense es alguna punta pedunculada y de dorso, del grupo auriniense, algún raspador carenado o en hocico (2,48).

En la gráfica acumulativa (Lámina 2), se puede observar mejor la importancia del buril, de las hojas retocadas y de las hojitas. Aunque no destaca ningún grupo, es en estas tres zonas de la gráfica donde se dan las mayores subidas.

## 2. Industria ósea

Tan sólo hay 2 ejemplos, pero muy representativos. Ambos serían clasificados como «objetos de adorno perforados» sobre hueso.

Uno está realizado sobre un molar de cabra (¿) y tiene la perforación en la raíz.

El otro, realizado sobre incisivo atrofiado de cérvido, con perforación en la raíz, tiene tres claras estrías paralelas que pueden ser de decoración o fruto del proceso de elaboración del colgante. Este elemento es muy característico de yacimientos del magdalenense medio-superior cantábrico y, por supuesto, un dato a tener en cuenta a la hora de realizar valoraciones cronológicas para Leginpea.

## 3. Valoración

Para realizar valoraciones en un yacimiento de estas características, en los que se carece de estratigra-

fía, debemos recurrir a las comparaciones de nuestros datos, con los de otros yacimientos determinados por estratigrafías y cronologías absolutas.

Tras una primera valoración del análisis tipológico de Leginpea, en el que se muestra un índice de buriles como el más destacado por delante del de raspadores, un alto porcentaje de hojitas de dorso (6,31% en una industria en que ningún grupo de la lista lo supera) y con un colgante en incisivo de ciervo, entre otras características; nos hace pensar en una antigüedad que hay que remontar al Paleolítico Superior terminal.

Con estas premisas, le buscamos a Leginpea yacimientos con que compararlo, del Paleolítico Supe-

Santimamiñe VI, Poeymau bi), disparándose durante el aziliense (Zatoia Ib).

El grupo auriniense se mantiene por encima del valor 2 en yacimientos del magdalenense superior final (como es el caso de Leginpea), no llegando durante el magdalenense antiguo o sobrepasándolo en el aziliense (va en aumento). El grupo perigordense se mantiene alto pero con diferencias entre los distintos yacimientos.

A la vista de estos resultados, se puede encontrar un paralelismo entre la industria de Leginpea con las del magdalenense superior-final.

Esto se vería apoyado con algunas observaciones de carácter tecnológico: tendencia a reavivarse más bu-

Leginpea	Mag. Inf.	Magdalenense Sup. Final				Aziliense		
	Ab. E	Urt. D	TB 1a	San. VI	Poe. bi	Ab. D	Za. Ib	
IG	11,07	7,40	16,40	10,90	20,76	10,50	14,40	28,70
IB	22,04	14,06	31	22,10	33,50	21,60	6,50	6,25
IBd	14,49	7,70	19,50	10,50	24,43	11	5,20	3,75
IBt	4,45	2,90	10,40	7,10	4,71	5,90	1,30	2,50
IBdr	65,72	53	67,50	47,60	72,90	50,90	80	
IBTr	20,18	20,40	33,70	32,30	14,06	27,40	20	
IGA	2,48	0,20	0,14	2	2,26	1,60	2,60	16,25
GA	2,79	1,40	0,11	3,40	2,61	4,70	18,10	
GP	25,87	50,20	17,90	28,30	7,85	38,90	48,60	27,50

rior, con estratigrafía (Abauntz, Urtiaga, Santimamiñe, Tito Bustillo, Poeymau) o sin ella (La Hoya Grande); yacimientos del magdalenense inferior (Abauntz E), magdalenense superior final (Urtiaga D, Tito Bustillo 1a, Santimamiñe VI, Poeymau Bi) y aziliense (Abauntz D, Zatoia Ib), para realizar comparaciones <sup>4</sup>:

A lo largo de todo el magdalenense se da un mayor índice de buril sobre raspador, llegando en algunos casos a doblarlo (Leginpea, Abauntz E, Tito Bustillo 1a, Poeymau bi). Dentro de los buriles predominan los diedros, con altos valores absolutos y muy altos en los restringidos, por encima de los buriles sobre truncadura. Dentro de los raspadores, el tipo auriniense se mantiene muy bajo, aunque se eleva ligeramente durante el magdalenense superior final (Tito Bustillo 1a,

riles de los que se talla, muy parecido a lo que ocurre durante el magdalenense final de Santimamiñe (J. FERNÁNDEZ, 1982); importancia de los talones lisos; lascado de tercer orden; acondicionamiento de los núcleos; preferencias a realizar los útiles sobre hojas y hojitas; etc.. Pero sobre todo, la realización de un colgante en incisivo de ciervo (Lámina 4) y algunas puntas pedunculadas (Lámina 5, n.º 16 a 18, sobre todo la 18) muy semejantes a yacimientos del Paleolítico superior cercanos a Leginpea <sup>5</sup>, contribuye a pensar en una cronología del Magdalenense superior o final, que proponemos para este yacimiento.

### 3. Bibliografía

<sup>4</sup> Datos obtenidos de: P. UTRILLA, 1982. «La Cueva de Abauntz...» TAN 3, J. ALTUNA y otros, 1977. «Cronoestratigrafía y ecología de las culturas del Paleolítico Final en el cantábrico» en *La Fin des temps glaciaires en Europe* en Talence, J. FERNÁNDEZ en *Las culturas del tardiglacial en Vizcaya* y M.ª A. BEGUIRISTÁIN, 1987 en «Un yacimiento Superopaleolítico, al aire libre, en Olite (Navarra)». I Congreso General de Historia de Navarra, en P.V anejo 7, vol. 2, Pamplona.

BARANDIARÁN, I. 1988. «Paleolítico terminal en la Cueva de Alaiz (Navarra)». *Trabajos de Arqueología Navarra* 7. Pamplona.

<sup>5</sup> I. BARANDIARÁN 1988, donde habla de una punta pedunculada de la Cueva de Alaiz, dándole una cronología del Paleolítico Terminal. Esta cueva se encuentra a unos 12 km. de Etxauri.

- BARANDIARÁN, I., VALLESPÍ, E. 1980. «Prehistoria de Navarra». *Trabajos de Arqueología Navarra* 2, 1.<sup>a</sup> ed. Pamplona.
- BARANDIARÁN, I., VALLESPÍ, E. 1984. «Prehistoria de Navarra». *Trabajos de Arqueología Navarra* 2, 2.<sup>a</sup> ed. Pamplona.
- MALUQUER DE MOTES, J. 1965. «La actividad arqueológica de la Institución Príncipe de Viana». *XXVII Congreso Luso-español para el progreso de las ciencias (Bilbao 1964)*, pp. 322, Madrid.
- UTRILLA, P. 1982. «El yacimiento de la Cueva de Abauntz (Arraiz, Navarra)». *Trabajos de Arqueología Navarra* 3. Pamplona.

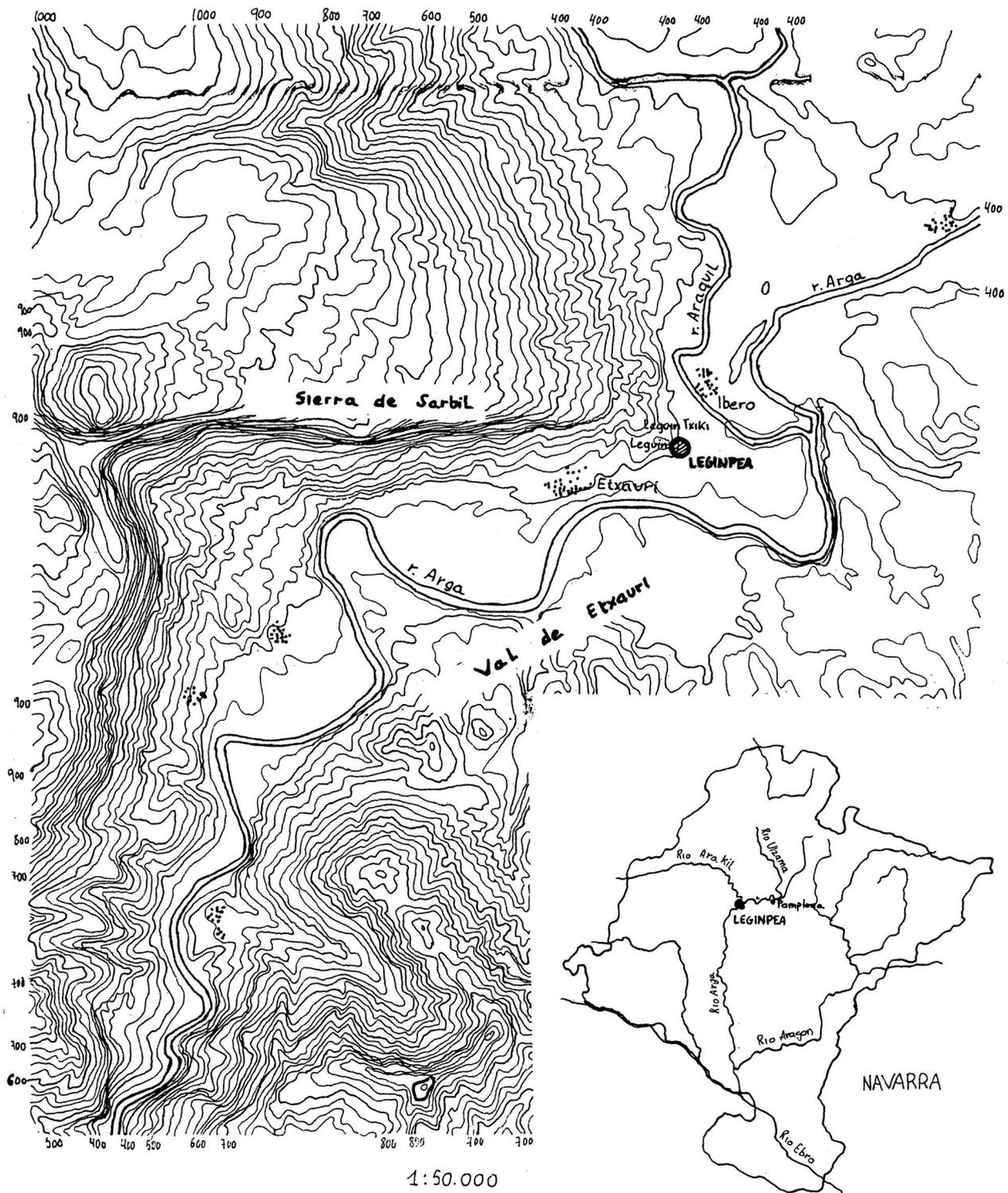


Lámina 1. Localización del yacimiento de Leginpea en la provincia de Navarra y el Val de Etxauri.

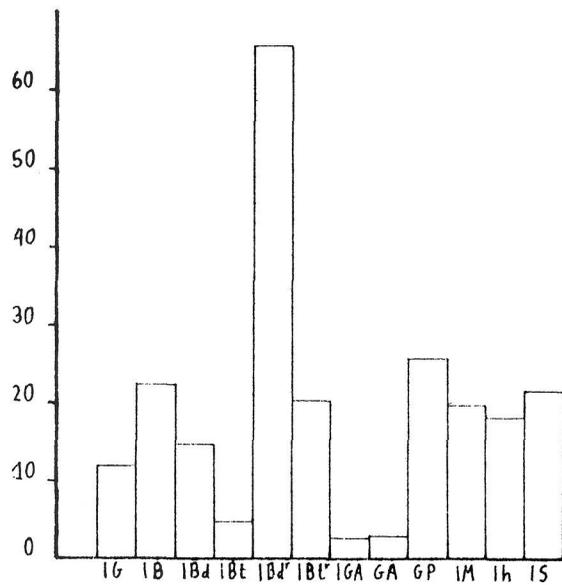
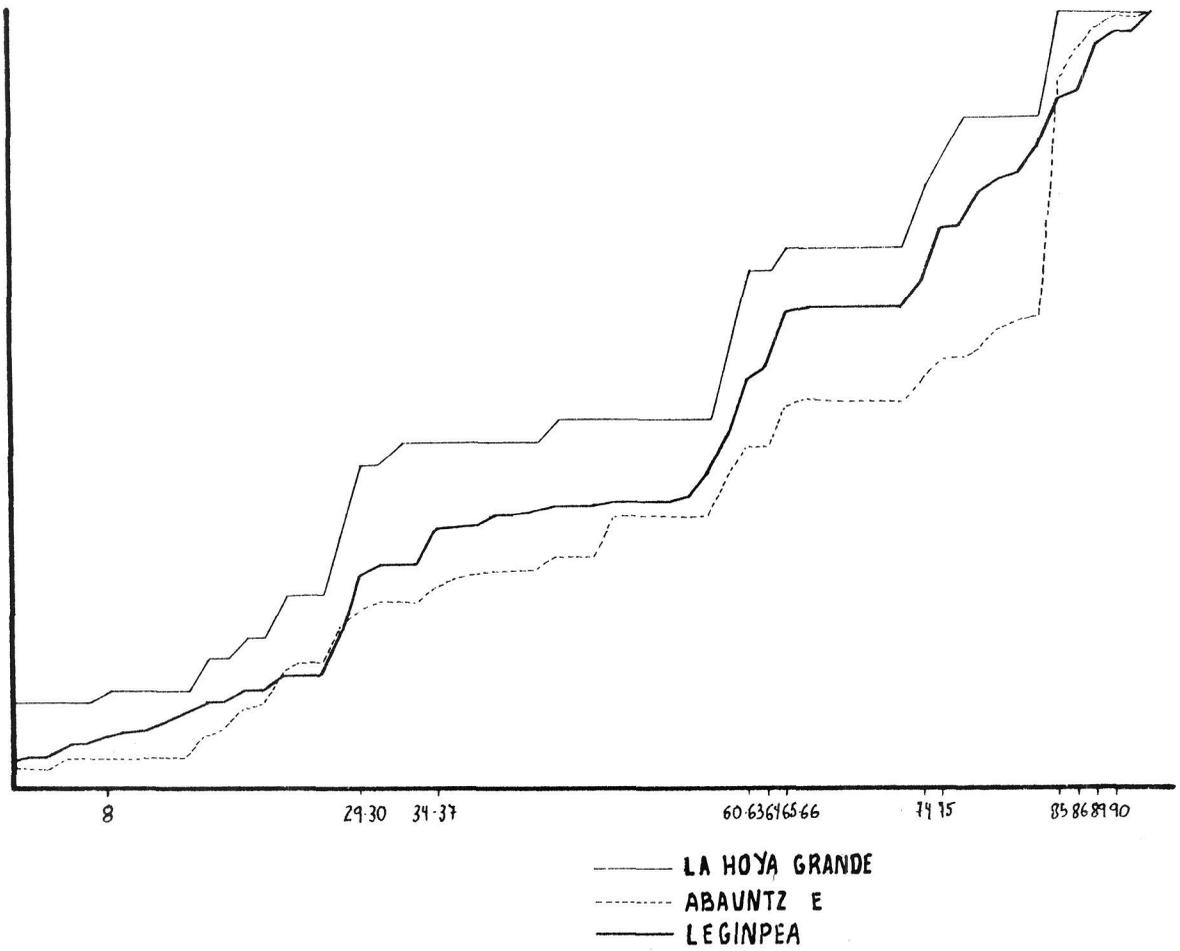


Lámina 2. Gráfica acumulativa de Leginpea, Hoya Grande y Abautz E. Debajo, barras de los índices de Leginpea.

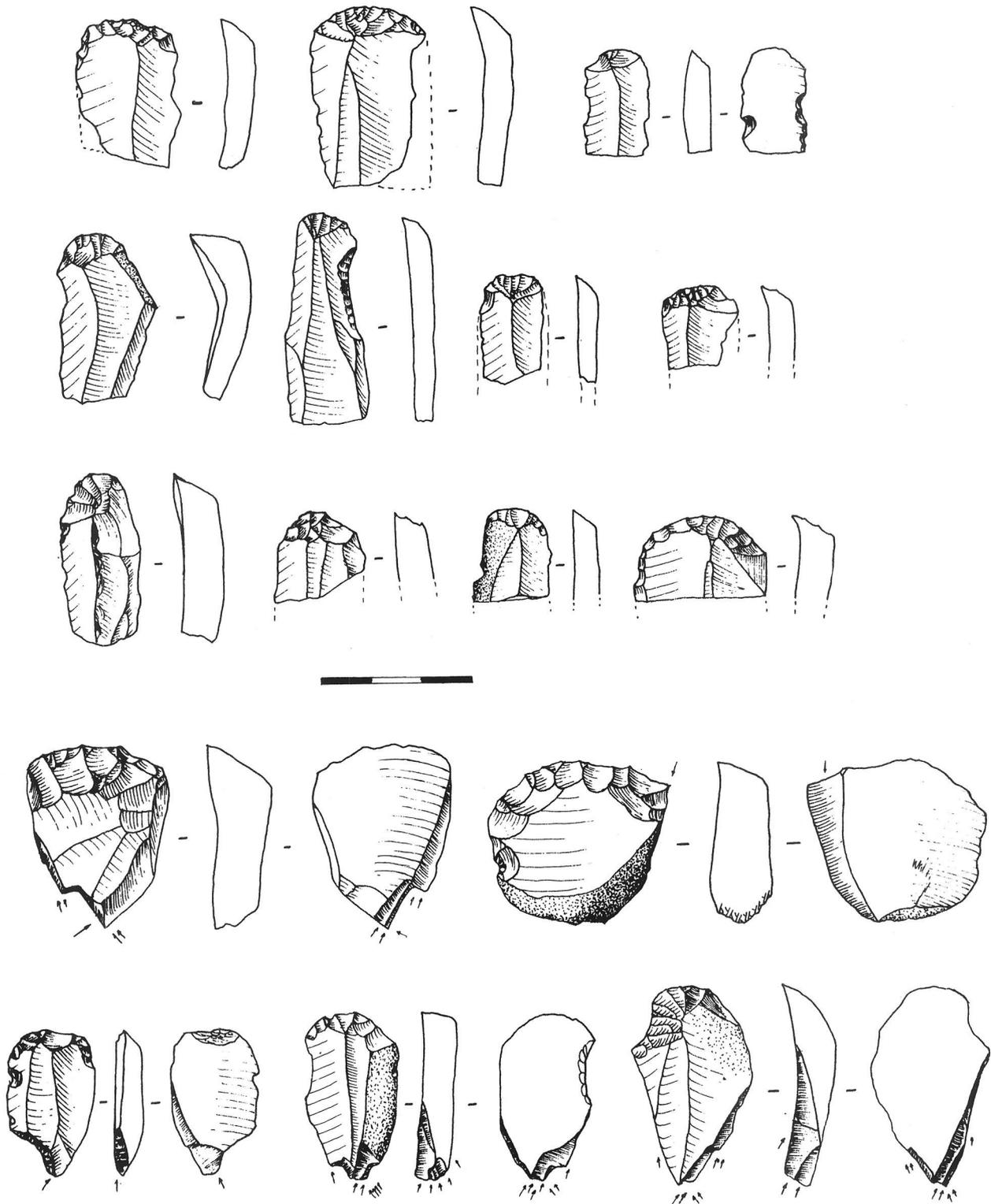


Lámina 3. Industria lítica. Raspadores y buriles-raspadores.

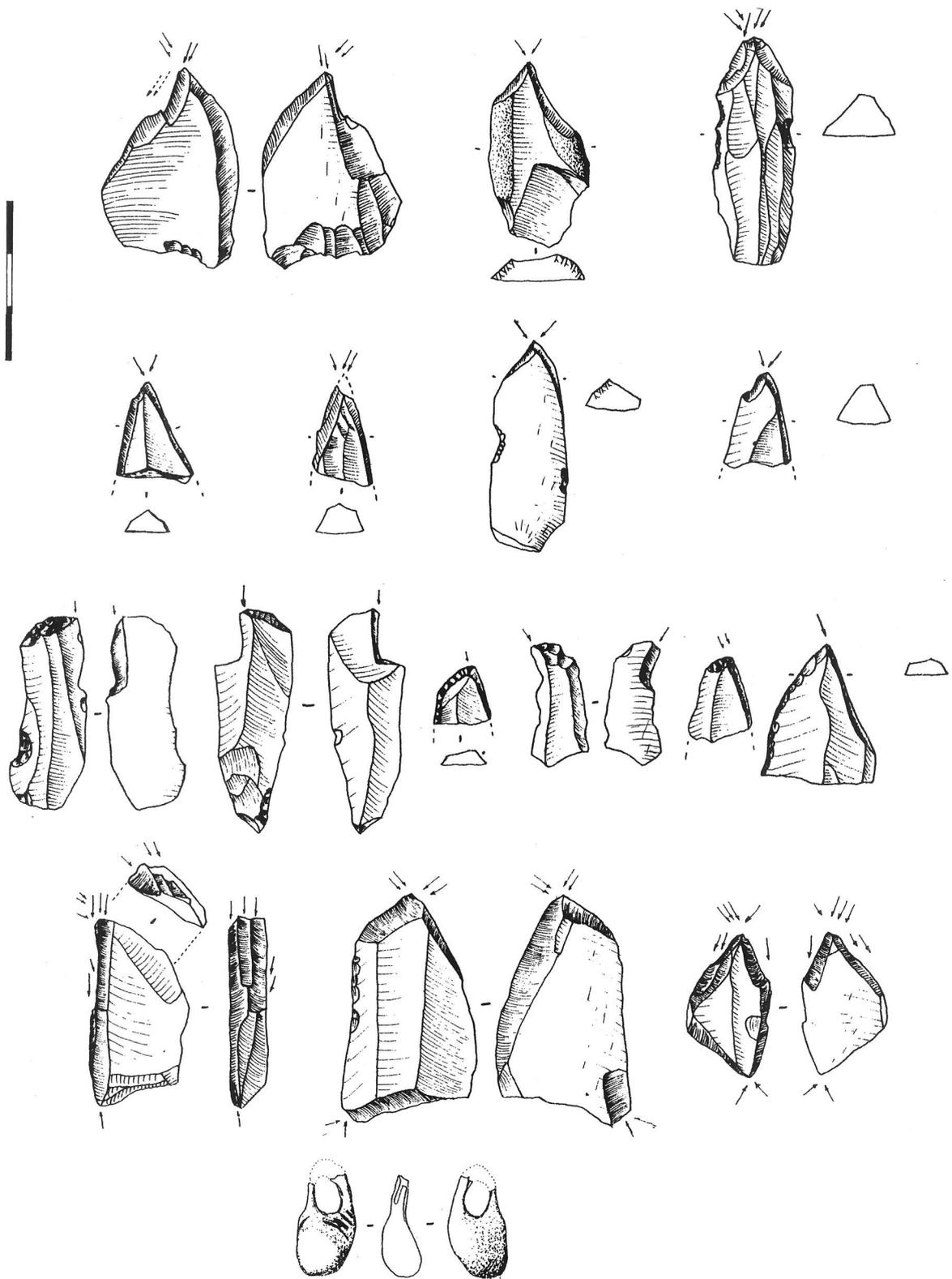


Lámina 4. Industria lítica y ósea. Buriles (diedros, sobre truncadura y diedros múltiples) y colgante en incisivo de ciervo.

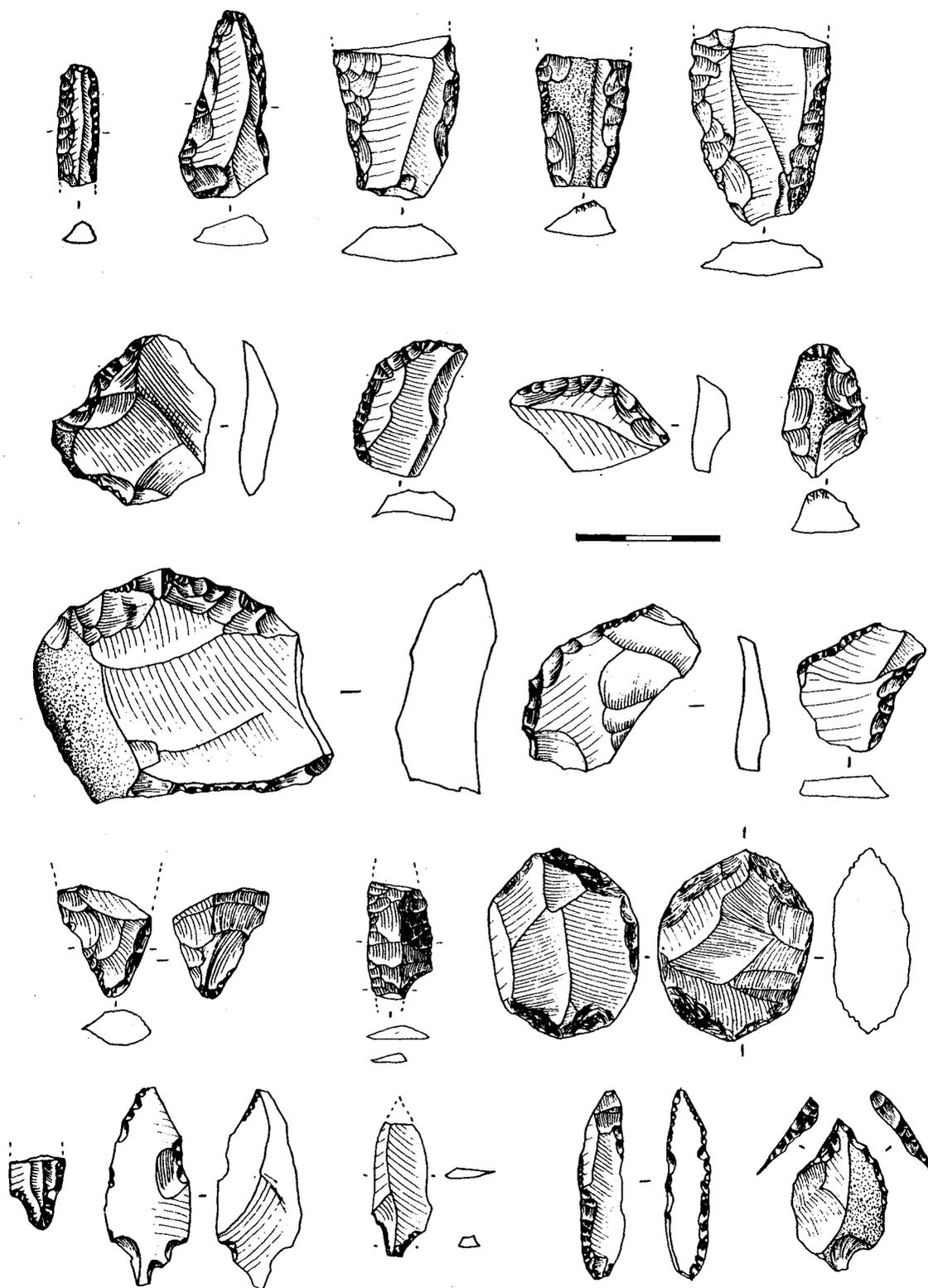


Lámina 5. Industria lítica. 1 a 5 hojas retocadas, 6 a 12 raederas, 13 hoja de laurel, 14 punta de muesca, 15 pieza ecaille, 16 a 18 puntas pedunculadas, 19 punta de dorso y 20 punta con pedúnculo y truncadura.

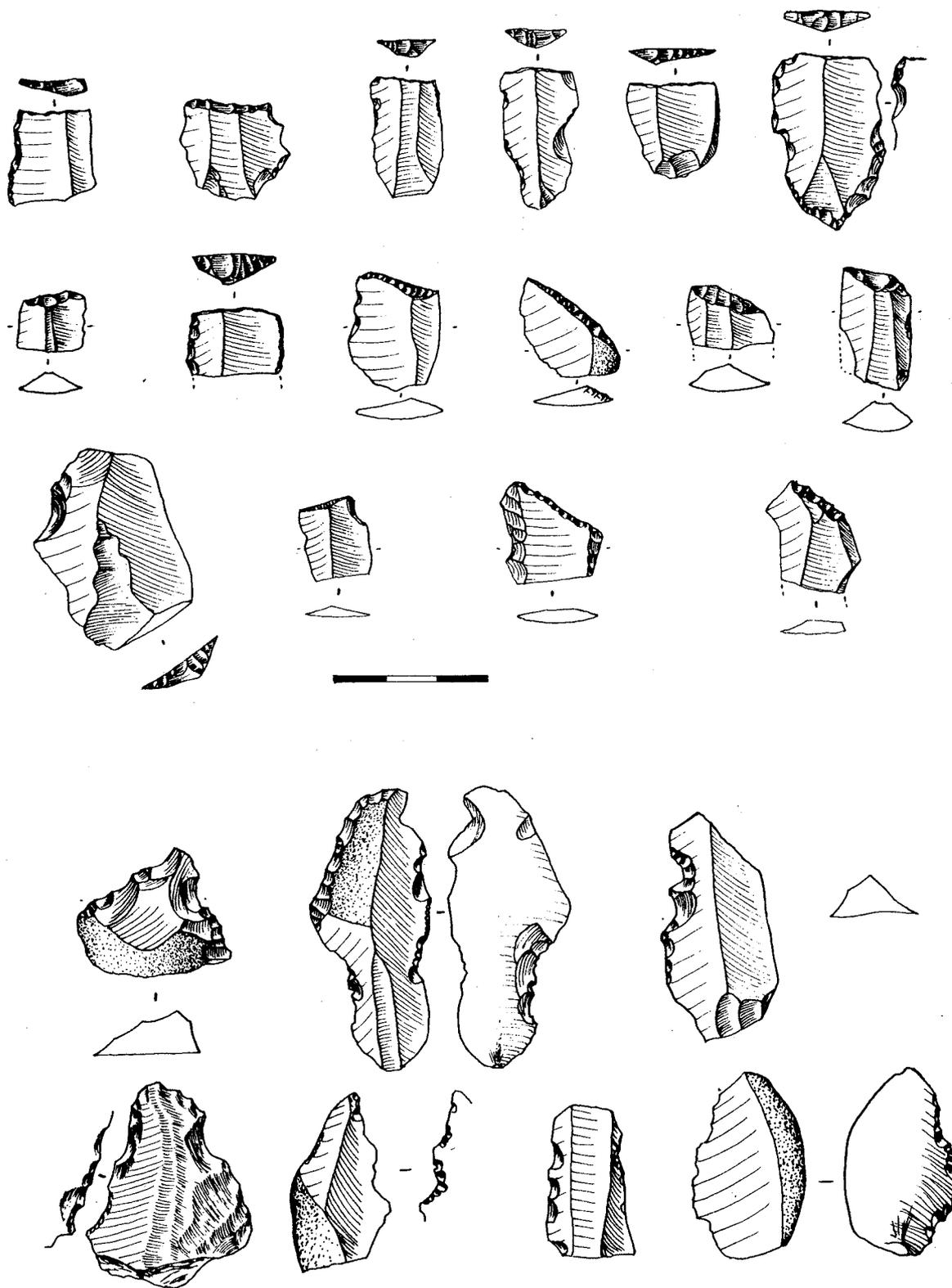


Lámina 6. Industria lítica. 1 a 16 truncaduras, 17 a 23 denticulados.

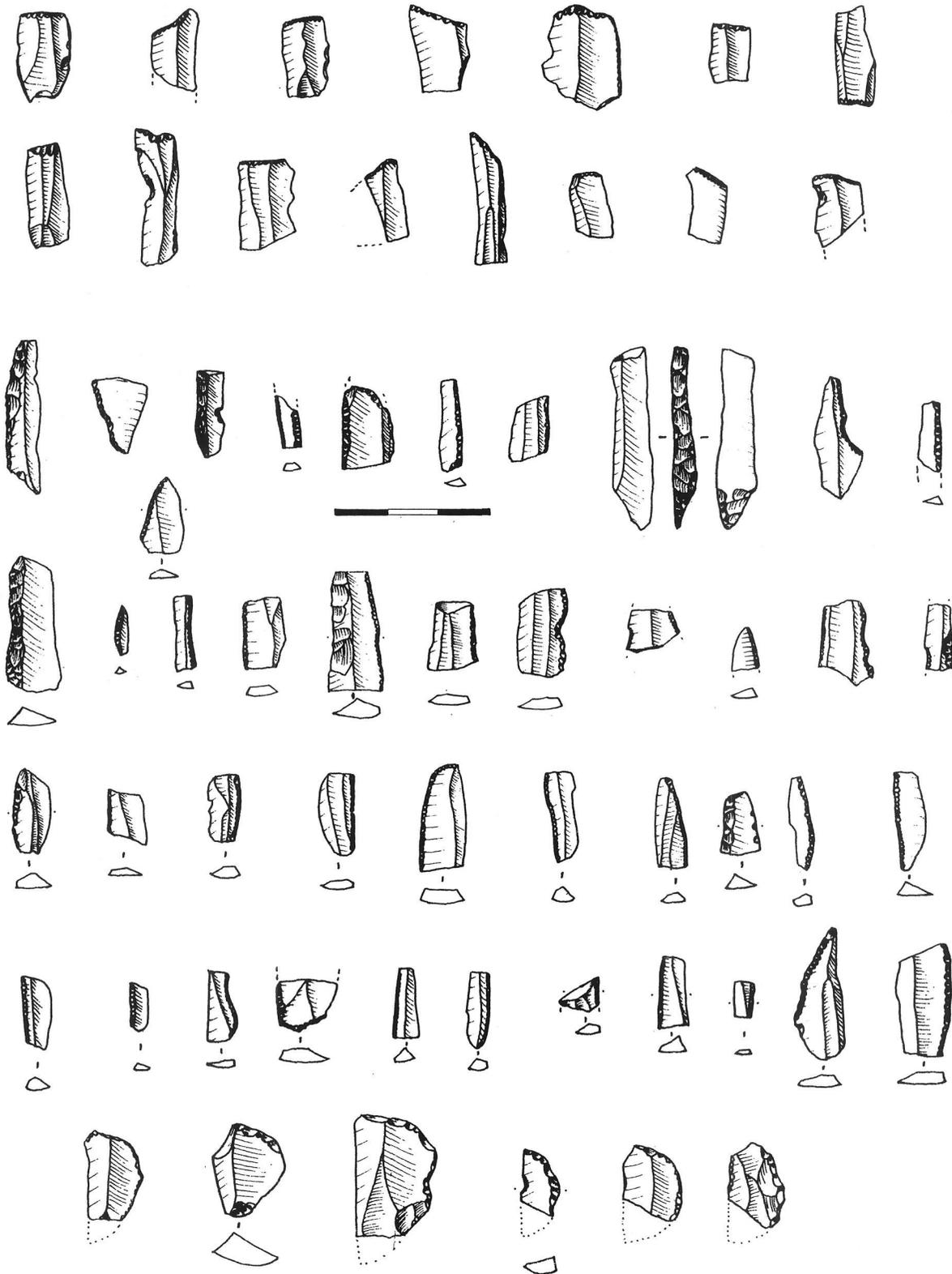


Lámina 7. Industria lítica. 1 a 15 hojitas truncadas, 16 a 58 hojitas de dorso y 59 a 64 segmentos.